



El Eco de Cartagena

Año XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9024

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreite rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Wimpster, Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 21.

ANISADO DE NARANJA Y AGUARDIENTE CATALAN

«FLOR DE ANIS» MARCA «FASELL»

Altamente recomendables para las bebidas por sus virtudes digestivas y sabor agradable.

De venta en las principales botillerías, cafés, colmados y confiterías, y en la misma fábrica, Carmen 54, Barcelona.

Representante exclusivo para las provincias de Albacete y Murcia, D. Fernando Giménez de Berenguer, Lizana 8, pral., Cartagena.

JUEVES 26 DE NOVIEMBRE DE 1891.

Mme. Leonie Broutin.

MODISTA DE SOMBREROS

SOLO POR OCHO DÍAS

Calle de Jara, núm. 9, principal.

Vihy catalán.—Véase el anuncio en la cuarta plana.

VINOS.

Calle 22 Noviembre 1891

Las transacciones que se han llevado á cabo esta semana son ya importantes. La excesiva reserva de los compradores, aunque lentamente, va desapareciendo y todo hace prever que se animarán las operaciones. La situación por eso no está normalizada y es opinión general que mientras no se sepa de una manera definitiva lo que hará el gobierno francés en la tan debatida cuestión de las tarifas, el mercado no mejorará y los precios se mantendrán flojos. Los arribos, no obstante las corrientes pesimistas que dominan respecto á prórroga, no son muy importantes, mayormente si se considera que en igual época del año anterior habían llegado cerca de 50.000 hectolitros de más y no estaba, como ahora, próxima la expiración del tratado.

Al abrirse la discusión sobre la tarifa general de aduanas en el Senado, Mr. Challemel Lacour protesta en nombre de la minoría de la comisión contra el establecimiento de los derechos que equivalen á una verdadera prohibición, puesto que imponen hasta 77 por 100 del valor de los productos extranjeros importados. Siente que el Senado no haya conservado el derecho de hacer nuevos tratados é igualmente que la Cámara haya sacrificado los intereses de los consumidores á los de los productores.

A Mr. Challemel-Lacour siguió con un notable y enérgico discurso Mr. J. Simón. Después de extenderse en atinadísimas consideraciones, dice «que con los nuevos derechos, la exportación y el trabajo disminuirán, las represalias comerciales y políticas vendrán y la industria sufrirá las consecuencias, pues nosotros tenemos mucha necesidad del extranjero. Razones patrióticas, filosóficas y económicas se oponen á vuestro sistema y os emplazo para un porvenir próximo.»

Algunos diputados han presentado una enmienda al presupuesto

de agricultura para aumentar en 150 000 francos el crédito asignado á las asociaciones agrícolas. Mr. Dérouléde ha pedido también el aumento del crédito para la defensa de la filoxera hasta llegar á la cifra de 1.350.000 francos.

Alemania acaba de hacer una gran concesión á Italia. Ha reducido los derechos de aduana al objeto de permitir la entrada de los vinos italianos. Los derechos sobre éstos eran de 43 marcos á su entrada en Alemania. Ahora abonarán 15 ó sean 18,45 francos.

Las cotizaciones de nuestros vinos como la semana última, si bien se observa más firmeza para las buenas clases. Los alcoholes se cotizan en alza y los precios son muy firmes. Lo mismo sucede con relación á los azúcares, cuyos precios han subido de 25 á 50 cts. más por 100 kilos.

Vinos españoles.—Precios: Alicante 1.º de 14 á 15 grados, de 25 á 28 francos.

Id. 1.º de 14 grados, de 20 á 22 francos.

Aragón (Utiel) de 14 á 15 grados, de 23 á 30 francos.

Cataluña de 11 á 13 grados, de 18 á 22 francos.

Mallorca 1.º de 11 á 12 grados, de 15 á 18 francos.

Id. 2.º de 9 á 11 grados, de 12 á 15 francos.

Valencia 1.º de 13 á 14 grados, de 22 á 24 francos.

Id. 2.º de 12 á 13 grados, de 17 á 20 francos.

Vinaroz de 13 á 14 grados, de 19 á 23 francos.

Vino blanco seco Andalucía de 13 grados, á 24 francos.

Id. seco de la Mancha de 12 grados, á 22 francos.

Id. seco Cataluña de 14 grados, de 18 á 22 francos.

Otros artículos los 100 kilogramos: almendras Mallorca 222 francos; limones 20 francos la caja de 420; naranjas las mil 74 francos; heces de vino 1'80 francos por grado de ácido tartárico que contienen; tártaros de 100 á 125 francos según riqueza; tomates de 20 á 50 francos según clase; judías de 20 á 23 francos; arroz de Valencia de 25 á 36 francos; piñones de España 100 francos; azafrán español de 85 á 88 francos kilo; cacahuetes faltan; nueces de 52 á 60 francos; palo de regaliz de 30 á 32; pimiento molido dulce de 42 á 44 francos; higos para destilería de 12 á 14 francos; peras de 20 á 28 francos; uvas del país 30 francos; moscatel de España 60 francos; manzanas de 16 á 22 francos; ciruelas de 10 á 20 francos; granadas de 40 á 45 francos las mil.

ANTONIO BLAVIA.

LA MARINA INGLESA

Desde hace algún tiempo el almirantazgo inglés está preocupado por los grandes refuerzos que han recibido las escuadras francesas y rusas en el Mediterráneo, y cree factible que puestas estas dos potencias de acuerdo con Turquía, puedan en un momento dado exigir la evacuación de las tropas inglesas del Egipto.

Ante ese temor, se dispone la Gran Bretaña á aumentar considerablemente sus fuerzas navales del Mediterráneo, y como no dispone hoy de una gran escuadra de reserva, el almirantazgo ha dado orden de que la división del Canal, que se compone de cinco acorazados de primer orden, dos cruceros y dos avisos, entre á formar parte inmediatamente de las fuerzas inglesas de aquel mar, con el nombre de segunda división del Mediterráneo.

Con este aumento de fuerzas la armada inglesa, por su número y por la clase de sus naves, puede contrarrestar el poder que las armadas rusas y francesas tienen en el Mediterráneo, cuando menos, poner el Egipto al abrigo de cualquier golpe de mano.

Pero los ingleses no olvidan por otra parte que enviando á otros mares su división del Canal queda éste sin defensa ó en inferioridad á las fuerzas que Francia dispone en los puertos de Cherburgo y la Rochelle, y mucho más si estas fuerzas podían ser auxiliadas por las escuadras rusas del Báltico, que son muy poderosas.

Para evitar eso, el almirantazgo ha dispuesto que en primer término, y como asunto preferente, se proceda con gran actividad á la construcción de cuatro grandes acorazados, iguales al «Soberano», y cuyo presupuesto se eleva á 12 millones de libras. Estos buques van á ser construidos en Glasgow, y dentro de dos años estarán en disposición de cruzar los mares.

En el caso que se hiciera necesaria la acumulación de grandes fuerzas en Europa, el almirantazgo proyecta suprimir ó reducir á su mínima expresión las estaciones navales del Pacífico y las dos del Océano, así como la recientemente nombrada en los mares del Japón y de China.

LA NAVEGACIÓN AÉREA.

Hace días anunciamos á nuestros lectores que Mr. Maxim acaba de inventar un aparato... para volar; así suena.

Todas las tentativas hechas hasta el día para lograr dirigir un globo en el aire, han sido infructuosas. Mr. Maxim manifiesta en un artículo que acaba de publicar en la «Century Magazine», dando algunas explicaciones acerca de la máquina por él descubierta, que la causa del poco éxito obtenido hasta ahora por cuantos han tratado de resolver el problema de la navegación aérea, es muy sencilla.

Según la doctrina del inventor norteamericano, todo globo, aun el más perfecto, tiene un vicio capital: de ser más ligero que el aire y ha-

llarse siempre, por lo tanto, á merced de este elemento.

Además, se ha obtenido tan poco éxito, porque nadie ha buscado modelo en la misma naturaleza; y si en vez de intentar descubrir el secreto de la navegación aérea con los globos, que se elevan en la atmósfera como ningún ser animado de la Creación lo hace, hubieran los inventores estudiado el vuelo de los pájaros, seguramente serían mayores los resultados obtenidos.

Estudiando los pájaros ha tratado, pues, Mr. Maxim de descubrir la navegación aérea.

«Las alas de un pájaro—dice el inventor en el artículo citado—desempeñan dos funciones: son á la vez un aeroplano y un propulsor. Cuando el animal las extiende, conviértense en un aeroplano que sostiene el peso del cuerpo, y cuando las contraen desempeñan el papel de un propulsor que hace avanzar al aeroplano.»

Debemos, pues, emplear el sistema de los aeroplanos; es decir, debemos hacer que una superficie plana muy ancha y animada de una gran velocidad, sostenga el peso de la máquina y de los viajeros.

Cabe discutir, no el principio, sino la manera de poner el aeroplano en movimiento. Algunos querrán copiar fielmente la naturaleza, y constituirán un aparato que ejecute el movimiento de las alas de un pájaro. Otros emplearán una hélice semejante á la usada en los barcos.

Casi al mismo tiempo que Mr. Maxim su artículo, ha publicado la casa Longmans un curioso folleto en el que se estudian «La Naturaleza y el hombre considerados como rivales en el arte de la mecánica.»

El hombre se inspira en los modelos que encuentra en la creación, pero nunca los produce servilmente. Cuando se construyó la locomotora, no se limitó su ambición á fabricar un caballo artificial capaz de recorrer ocho kilómetros por hora y de arrastrar dos ó tres mil kilos; pero hizo una máquina en la que están reproducidos los principales elementos de un animal de tiro, reemplazando sus patas con las ruedas.

Mr. Maxim ha puesto en práctica las teorías del «Longman's Magazine». La máquina cuyo plano acaba de trazar, no se parece más á un pájaro de lo que una locomotora se asemeja á un caballo, pero examinándola con detenimiento es fácil descubrir el ingenioso artificio empleado por el inventor para reproducir, aunque modificando su forma, el modelo que le ofrecía la naturaleza.

La máquina que ha construido llena perfectamente las dos funciones que realizan las alas de un pájaro, pero están desempeñadas por dos aparatos distintos.

Mr. Maxim ha hecho experiencias durante varios años, calculando el número de vueltas de la hélice que son necesarias para sostener en el aire un aeroplano de superficie determinada, y ha construido una máquina de vapor cuyo peso reducido al «mínimum» corresponde á un «máximum» de potencia.

Sabe ya el inventor cómo se ele-

vará su aparato en el espacio, cómo le dirigirá, cómo descenderá en el punto que desea el aeronauta. Todo lo tiene calculado, todo está previsto; está demostrado matemáticamente que el aparato debe funcionar.... pero esto no es una razón para predecir que funcione.

Respecto á la utilidad del nuevo invento, es tan evidente, que no es preciso demostrarla. Si las pruebas decisivas que Mr. Maxim piensa practicar dentro de unos meses, obtienen éxito, contará este siglo con otro descubrimiento admirable.

La máquina de volar tendrá gran aplicación en las futuras guerras; podrán arrojar sobre cualquiera ciudad una lluvia de bombas explosivas y destruirla en pocos minutos; pero mientras no esté demostrada la seguridad del nuevo aparato, no es ocioso preguntar si será más temible que para los enemigos para los valientes que se lancen dentro de él «por esas nubes de Dios», y si tomar pasaje para viajar en el aeroplano equivale á tomar billete para la eternidad.

LA BOLSA DE BERLIN

Con motivo de las perturbaciones bursátiles de los actuales momentos, y muy particularmente del ruidoso suceso de la quiebra y suicidio de los hermanos Sommerfeld, se habla mucho, entre los hombres de negocios, de la Bolsa de Berlín.

Se halla instalada en un magnífico edificio de estilo del Renacimiento, con columnas corintias, decorado con estatuas simbólicas y magníficas arcadas, que se reflejan en las aguas del Spree, á cuya orilla se eleva el palacio de la inconstante y tornadiza diosa Fortuna.

Trece puertas dan acceso al vestibulo, por el que se penetra en la inmensa sala, cuya bóveda sostienen 80 columnas de granito y decoran preciosos frescos que representan, de un lado á Mercurio y á Vulcano, simbolizando la Industria y la Riqueza, y de otro el Vapor, el poderoso agente de civilización de nuestros tiempos.

Más allá, otro semejante conmemora la introducción del papel moneda, ese importantísimo instrumento del crédito.

Por todas partes se ven placas metálicas que indican los nombres de los diferentes banqueros, puesto que allí no hay, como entre nosotros, una corporación privilegiada, cuya la de Agentes de Cambio, que sirva de única intermediaria en las operaciones.

La entrada en la Bolsa es libre, pero no gratuita para todo el mundo; los extranjeros son admitidos mediante su presentación por un individuo de la corporación.

El Estado no tiene intervención alguna en las operaciones del mercado desde que los Tribunales reconocieron la validez de las operaciones á plazo.

En la Bolsa de Berlín se establece una verdadera jerarquía entre las personas que la frecuentan, las que son clasificadas según la importancia de las transacciones que llevan á cabo, y pagan anualmente desde 80 á 1.500 francos, según los casos.